

R 48691

# 官話撮要

---

GRAMÁTICA CHINO-ESPAÑOLA

POR EL

P.Fr. AGUSTIN GONZALEZ, O.E.S.A.

Misionero de Hunan Septentrional, (China).

---

述而不作  
(語論)

---

SHANGHAI

Enero-Octubre de 1915.



A MIS HERMANOS LOS MISIONEROS  
DE HUNAN SEPTENTRIONAL.

---

Tengo hoy, queridísimos hermanos, la satisfacción de ofrecer este libro, que espero sea bien acogido por vosotros y por cuantos se interesan de veras por el desarrollo y bienestar de nuestras misiones en China. Todos sabéis por experiencia propia, que una de las principales dificultades con que hemos tropezado, es la de aprender el idioma de este país, en todo tan diferente al nuestro; dificultad que para muchos casi ha tocado en lo insuperable, al tener que irlo estudiando palabra por palabra y sin guía alguno, o en gramáticas que ni se amoldan al lenguaje que se habla en el norte de la provincia de Hunan, ni están escritas en castellano, que es la lengua propia y familiar de todos nuestros misioneros.

Hace tiempo que había pensado poner manos en esta obra, pero lo iba diferiendo de día en día, o mas bien, ya casi había renunciado al intento, por parecerme que la empresa superaba mis alcances, cuando la obediencia vino a disipar tales reparos, ordenándome (1) que compusiese una "Gramática Chino-Española" que sirviese de guía y facilitase el estudio del idioma chino a los jóvenes religiosos que han de dedicarse a la conversión de infieles en nuestro Vicariato de Hunan Septentrional.

En ella he prescindido de eruditas disquisiciones, que poca

---

(1) Oficio del Visitador General P. Fr. Gaudencio Castrillo, fechado en Shanghai el 22 de octubre de 1912.



o ninguna utilidad reportan en la práctica, procurando no perder de vista las condiciones que ha de reunir toda obra didáctica: brevedad, precisión, claridad y sencillez.

Por esta razón, aunque con pesar mio, por tratarse de un benemérito hermano de hábito y celoso misionero, no me pareció conveniente seguir el método del Arte de la lengua china que vulgarmente se llama mandarina, compuesto por el P.Fr. Juan Rodriguez del Orden de San Agustin, libro inédito que se escribió en la segunda mitad del siglo décimo octavo, ni tampoco el adoptado por el Rev. C.W. Mateer en su obra A Course of Mandarin Lessons, que hasta la fecha ha servido de texto para casi todos nosotros. Pues si bien es libro de gran mérito, ofrece la dificultad de ser muy voluminoso, y de estar escrito conforme a "los dialectos de Pekin, Chefoo, Weihien, Nanking y Kiu-kiang", cuya fonética, giros y modismos difieren bastante de los usados en Hunan, viéndonos por tanto precisados a estudiar mucho sin obtener el fruto correspondiente.

Como se puede ver, sin mas que echar una rápida ojeada al Índice general y a una cualquiera de las lecciones, se ha procurado adaptar al chino el método seguido hoy en general para la enseñanza de las lenguas vivas, método que tan excelentes resultados está dando en la práctica.

Para facilitar mas la labor de nuestros misioneros también he procurado no perder de vista la pronunciación y locuciones, ya populares, ya eruditas usadas por los naturales de Hunan, de Changte principalmente, que, en mi opinión, es donde con mas pureza y corrección se habla.

La cuestión de la ortografía, que ha de adoptarse al romanizar el idioma chino, es problema de difícil solución, y es el que han tropezado los mejores autores. La escritura china es ideológica, no fonética como la de los idiomas europeos, que tienen signos especiales, que son las letras, para cada sonido simple que entra en la composición de las palabras.

Pero sucede que algunas letras representan dos sonidos diferentes, según las circunstancias, como la c y la g en nuestra lengua; y en cambio, un mismo sonido puede ser representado por dos o tres letras distintas, como la c, la k y la q; diversidad y confusión que ponen de relieve cuán imperfectas son nuestras ortografías, por la falta de unidad y correspondencia que el tiempo y el mal uso han introducido entre el signo y la cosa significada, esto es, entre las letras y los sonidos que representan; porque en un sistema perfecto de signos ortográficos, estos serían tantos como sonidos diferentes existieran, ni uno más ni uno menos.

No ofrece dificultad alguna, ni admite discusión el modo de escribir los nombres propios geográficos y otros de uso corriente, después que la misma nación tiene establecido oficialmente un sistema determinado, al cual debemos atenernos, so pena de tropezar con graves dificultades en la vida real. También es probable que el idioma chino adopte una ortografía semejante al romanizarse todas sus palabras. Tal ortografía no está exenta de dificultades, pero es la que lleva camino de imponerse, y por tanto, cualquier escritor de chino que lo romanice conforme a otra ortografía, se expone a que su libro

sea inútil e incomprensible para todo el mundo a la vuelta de unos cuantos años.

Para los españoles este sistema de romanización tiene la ventaja de dar a la mayor parte de las letras un valor fijo y constante igual al que se les da en nuestra lengua; exceptuando ciertos casos en que representan sonidos de los que carecemos nosotros, como la combinación ts, y la ng de final de sílaba.

Todas estas razones nos han movido a tomar por base para nuestra gramática la romanización del chino que han adoptado los mejores autores, aunque no en absoluto, para evitar las dificultades con que tropezarían nuestros misioneros, acostumbrados al manejo de diccionarios chino-latinos escritos a la francesa, si bien confiamos que tales dificultades desaparecerán en el momento en que dispongamos de un diccionario chino-español amoldado a la gramática.

En cuanto hayamos concluido esta última, empezaremos, Dios mediante, el diccionario; confiando en que otros misioneros cooperarán con nosotros para llevar a feliz término tan conveniente obra.

---

Si se desea progresar en el estudio del idioma, no se contente el discípulo con aprenderse la lección de memoria y repetirla después con el maestro. Como dice el V.<sup>o</sup> P. Juan Rodríguez en su Arte arriba citado, "no tanto se esmere en estudiar muchas voces, cuanto en ejercitar con toda libertad y sin empacho las que va estudiando. Pondrá cuidado en buscar algunos chinos que entiendan y sepan hablar con perfección la lengua

Mandarina. Hable y converse con ellos lo mas que pueda. Con esta diligencia se irá haciendo el oido y la lengua se irá domando hasta tanto que se llega a connaturalizar con aquel idioma (1)". Las ventajas que resultan de este método práctico, compensan muy pronto al discípulo de la vergüenza por que tiene que pasar durante los primeros meses.

Advertencia.- A fin de que esta grámatica salga con las menos incorrecciones posibles, y para que aun puedan introducirse en ella las mejoras que se crean convenientes, se ha diferido su impresión; habiéndose obtenido únicamente con el "Duplicator Roneo" el número preciso de copias para que la vean y examinen los misioneros antiguos y estudien por ella los nuevos que acaban de arribar a China.

Shanghai, 6 de octubre de 1915.

*J. Agustín González*

---

(1). Prólogo, pag. 6. De una copia sacada del Ms. original existente en el Archivo del Convento de S. Agustín de Manila. A esta copia se le han añadido los caracteres chinos de que carece el original. "En la Biblioteca Real de Paris, dice el P. Agustín María, existe un traslado sacado por uno de los de Manila, y es fama entre los sabios de Paris e inteligentes en aquel idioma que el Arte del P. Rodríguez es el mejor de todos. Así se comunicó en un Monitor de Paris del año 1794".

官話撮要序

官話撮要何為作也為官話不得  
 其要而作也凡各國之交通必以  
 官話先之此國之話如此彼  
 國之話此也不如此而官話因之  
 不通官話不通必有因之而受其  
 害者湖南岳陽

大司鐸龔君有撮要之作焉其言

曰昔之編官話者有矣然或略而  
不詳或詳矣而非其要何者通彼  
國之官話而不通此國之官話則  
不能撮其要通此國之官話而不  
通彼國之官話亦不能撮其要余  
生於西國而遊於東於彼此官話  
雖不敢云盡通蓋亦幾幾乎撮其  
要矣人不能撮其要吾能撮其要



則吾書可通行也吾之書撮其要  
 而用吾書以便交通者併不止撮  
 其要則吾書尤當通行也以獬亦  
 嘗留意於是也持以見示曰子以  
 為何如獬因錄其言於冊首  
 天主降生一千九百一十四年

中華民國三年

湖南臨湘吳獬拜題